

Oración ecuménica de Taizé | Viernes 14 de marzo de 2025 a las 20.30 horas

Basílica San Gennaro ad Antignano, Via San Gennaro ad Antignano, 6 – 80134 Nápoles

¡Convertíos, porque el reino de los cielos está cerca!". (Mateo 3, 1-3)



Utilice el folleto para cantar

Canon Tui amoris ignam n° 14

Salmo 51 (50) | Canon | Rit. (Bienaventurados vosotros los pobres) n° 114

He aquí, yo nací en culpa, en pecado me concibió mi madre. Pero aprecias la sinceridad en mi corazón, en lo secreto de mi corazón me enseñas sabiduría. **Rit.**

Aparta tu mirada de mis pecados, borra todas mis faltas. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, renueva en mí un espíritu firme. **Rit.**

Enseñaré a los rebeldes tus caminos y los pecadores volverán a ti. **Rit.**

Señor, abre mis labios y deja que mi boca proclame tu alabanza. **Rit.**

Lectura | Mateo 3, 1 - 3 | Atrévete a creer - Hermano Alois de Taizé

Canon | Bendice al Señor (5).....sigue el silencio

Oración intercesora (Kyrie eleison)

Padre Nuestro

Oración final

Oración alrededor de la Cruz

Cánones | In manus tuas Pater (30) | Nada te turbe (50) | El Señor te restaura (153)



Próxima reunión viernes 11 de abril de 2025 a las 20.30 horas



Mateo 3, 1 - 3

En aquellos días vino Juan el Bautista y predicó en el desierto de Judea diciendo: "¡Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca!". De hecho, es aquel de quien habló el profeta Isaías cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: ¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!

(Atrévete a creer - Hermano Alois de Taizé)

Inicialmente, la Cuaresma dirige nuestro pensamiento hacia la imagen del desierto, aquel en el que Jesús pasó cuarenta días de soledad, o aquel en el que caminó entre el pueblo de Dios durante cuarenta años.

Al hermano Roger le gustaba recordar, volviendo a estas semanas que preceden a la Pascua, que la Cuaresma no es un tiempo de austeridad o de tristeza, ni un período para cultivar la culpa, sino un tiempo para cantar la alegría del perdón. Vio la Cuaresma como cuarenta días para prepararnos a redescubrir pequeñas fuentes en nuestra vida.

Al comienzo del Evangelio de San Mateo, cuando Juan Bautista proclama "¡arrepiéntete!", quiere decir "¡vuélvete a Dios!".

Oración final

Jesús, amor de todo amor, tu compasión no tiene límite. Tenemos sed de ti, de ti que nos dices: "¿Por qué tener miedo? No temáis nada, aquí estoy yo".